

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

PÚBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, a precio convencional.

Los originales no se devuelven.

No se publica los jueves.

SUSCRIPCION

Badajoz un mes, 1'25 ptas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador Redacción y Administración.

Area-águila 18

NOTICIA INTERESANTE

Como los asuntos de la política están en absoluto paralizados y hasta el próximo mes de Mayo no tendremos que registrar importantes acontecimientos, bueno será dar a conocer a nuestros habituales lectores la interesantísima Real Orden recientemente publicada, por virtud de la cual D. José Gómez Tejedor, dueño de la lonja de «La Estrella», recibe los honores de proveedor de la Real Casa, por los excelentes cafés, tostados por el exclusivo procedimiento de su invención. — Muñoz Torero, 13 y 15 (antes Gobernador) Badajoz.

Muy importante.

¿Sabeis quién es el Habilitado de clases pasivas que con más actividad resuelve los asuntos encomendados a él, poniendo a sus representados en posesión de sus pensiones?

«El que menos remuneración cobra por todos los servicios? *

«Y el que más garantías y FACILIDADES DE COBRO verdaderamente da a sus poderdantes? *

FERMIN SANCHO SILVA,

MELENDEZ VALEDES, 57.

La evolución de la gloria

Se multiplican las estatuas y los mausoleos, los monumentos y los cuadros conmemorativos, las condecoraciones y las alabanzas. Se suceden sin intervalos las veladas onomásticas. Cada periódico es un himno al héroe del día.

No salimos de casa sin encontrar modificado en obsequio de alguien el nombre de una calle. Nuestros propios nombres, Pedro, Juan, Autonía, son los de grandes muertos.

Vivimos en pleno culto de los héroes, y como su existencia no tiene más objeto de que la producción de nuevos hombres superiores, las gentes se unen para honrarlos, con la esperanza de ser honrada a su vez mañana.

El deseo de gloria, llámese honor, llámese vanidad, es el estímulo más fecundo de las almas humanas, de las mejores cuando menos.

No ha sido siempre así. Era en otro tiempo tan difícil la conquista de la gloria, que parecía locura perseguirla.

El ideal del sabio consistía en retirarse del mundanal ruido para vivir oscura vida, ni envidiado ni envidioso. La ridiculizaba el afán de nombradía. Siempre la humanidad, como la zorra de la fábulas, ha tendido a ridiculizar lo inasequible.

Lo perfecto era comer, dormir y sopor tar resignadamente los dolores naturales de la vida, sin echarse a buscar otros nuevos. Sólo una gloria merecía respeto: la del poder, la de la autoridad, la de la fuerza. Era en verdad la única que solía llegar a las aisladas casas de nuestros antecesores.

Hoy se ha roto el aislamiento antiguo. Llegan a los hogares los periódicos y des tierran las preocupaciones personales. Ya no se piensa tanto en uno mismo, y si más en lo común. Pero lo común, aquello de que hablan los periódicos, más son las personas que las cosas.

Se escribe más acerca de los políticos, los artistas, los sabios y los filántropos, que de la política, el arte, la ciencia y la filantropía. Los ridiculizados se han impuesto. Los periódicos son bombas impenitentes, que, puestas en las plazas públicas, arrancan a las gentes de sus casas.

Aún protesta el hogar contra esta ex-

tección indefinida de la calle y de la plaza. ¡Vanidad, vanidad!, dicen las casas. ¡Egoísmo, miserí!, replican los hombres de la calle. ¡Egoísmo, miserí...!, y es verdad. Lo más noble de la vida humana, arte y ciencia, patria y trabajo, moral y religión, pertenece a la plaza y a la calle. Pero cuando se dice: ¡vanidad, vanidad!, no se incurre tampoco en error.

El culto de los héroes y el deseo de ser uno de ellos, es pura vanidad. A los héroes les destruyen sus obras, a Homero, Aquiles; a Cervantes le matara D. Quijote. Los héroes se destruyen por contraposición, al de la opulencia, el de la caridad, al guerrero, el humano.

Se destruyen igualmente por yuxtaposición: ya no se limita nuestro culto a los de la familia, los del pueblo o los de la nación; honramos a los de la humanidad. Todos acuden a esta concurrencia e influyen en nosotros.

Adoramos a cien poetas, a cien guerreros cien inventores.... ¿que importa un nombre más?... recordará nadie la lista completa. Y finalmente, a los héroes los destruye la crítica. Son como esas ciudades y esos monumentos y esos hombres que fingen desde lejos las crestas de rocas. Os acercáis y desaparecen.

La gloria es vanidad. Pero la vanidad no es sentimiento condonable. A los ojos de los astros parecerá inútil y mezquina la elevación de una columna de humo o un globo de espuma de jabón; a nuestros ojos de hombres pegados a la tierra, su ascensión es un ideal.

Así la vanidad. Las almas verdaderamente nobles no necesitan el estímulo de la gloria para hacerse útil a los demás. Saben serlo en silencio, porque dentro de sí, y no fuera, encuentran motivos a su conducta generosa.

Por ahora no ha de exigirse que sean así todas las almas.

En el fondo de nuestro ser, sólo anidan los bajos instintos que nos legó la historia: el de conservarse y el de reproducirse. El deseo de gloria, la vanidad, es ya sentimiento tocado de altruismo, pues si bien se refiere solamente a nosotros, nos hace pensar en los demás, incitándonos a vivir en su memoria.

Parte de un reconocimiento de los otros, entraña un comienzo de amor, es, cuando menos, un saludo al prójimo. Es, desde luego, superior a la ambición, deseo de un gran puesto, que es instinto de dominio, como el instinto de dominio es superior al afán de bienestar, que como este móvil, que ya supone cierto refinamiento en los sentidos, es superior al miedo, estímulo que compartía con las bestias al hombre primitivo.

La moral es eterno devenir, evolución interminable. Del mío surgió la codicia, de la codicia la ambición, de la ambición el honor, el culto de los héroes, llámese gloria, heroísmo—todo vanidad. —Pero no maldigamos de la vanidad, del honor. El deber, estímulo cardinal en la sociedad de nuestros nietos, necesita hoy por hoy, los andadores de la gloria. Ese hijo: ya se emancipará.

RAMIRO DE MAEZTU.

BIBLIOGRAFÍA

Mas cuartillas.

(CONCLUSIÓN)

Carlos Groizard nos describe en el «Guarda-agujas» un día fastuoso: tanto, que al respirar el suave airecillo de la mañana, un desgraciado daría tregua a sus pesares porque la Naturaleza se mostraba en todo su esplendor, las flores silvestres exhalaban aires perfumados, los pajá-

rillos poblando el espacio de notas agudas, y las hojas de los árboles producían un rumor confuso conmocionó un conjunto tan agradable, que el espíritu flotaba en una atmósfera de arobo indescriptible.

Más allá, se destacaba la línea ferrea como una serpiente inmensa, descendiendo a profundas hondonadas, describiendo zig-zag astrevidos, y elevándose a la cumbre de las montañas, y a un lado de la vía, la vivienda del vigía... del hombre condenado a ganar el pan sometido a un aislamiento espantoso, aislamiento intrumulado por breves instantes cuando el tren aparece después de haberse anuncia do lanzando gritos estridentes. El solitario aplica entonces a sus labios la trompeta, arranca de ésta las tres notas reglamentarias, agita luego el banderín, y poco a poco el ruido se va haciendo menos ensordecedor, y al fin casa, destacándose a lo lejos sendas columnas de humo que son la respiración de la locomotora.

Aquel ser suscribiría a aquel género de vida, porque así se hallaba al abrigo de la miseria; pero frecuentemente sentiría de seguro nostalgia de ese mundo en el que tienen lugar muchas vilezas que rara vez se ocultan, abnegaciones que suelen pasar desapercibidas.

Al leer las inspiradas líneas consagradas por Groizard al guarda agujas, no puede menos de pensar en los monólogos que con su propio corazón sostendrían los ascetas.

Aquel idilio que tenía algo de lúgubre porque las armonías sublimes de la Creación contrastaban con el abatimiento de un alma que se veía zotada por el genio de la soledad, termina del modo siguiente:

Una tarde de Mayo, calurosa, nublada, en que el viento traía olor a tierra húmeda y la atmósfera presagiaba tormentas estivales, el expres número dos arrolló ante la caseta del kilómetro 113, al vigía que la habitaba...

La civilización destrozaba al hombre, y la Naturaleza acompañaba su muerte con un canto de amor.

Este es el magnífico final del «Guarda-agujas».

Cuántas veces aquel oscuro funcionario habrá comparado la existencia del obrero, respirando en unión de sus compañeros de taller los efluvios de la poesía del trabajo con la suya, idéntica a la del miserable leproso que a larga distancia de un camino hacia chocar sus tablillas, porque le estaba vedada la comunicación con sus semejantes! Cuando ese infinito que existe en el interior del hombre se retuerce en las angustias del vacío, nada dice a la fantasía ese inmenso azul bordado de brillantes constelaciones.

Ante la melancólica hecatombe pintada por el autor de «Más cuartillas», no pudo menos de acudir a mi memoria la idea del suicidio.

Leyendo el libro de Carlos Groizard, recuerdo muy gratos de otros tiempos acudieron a mi memoria, porque hay en él situaciones llenas de luz que me son muy conocidas.

El que lea «Más cuartillas», queda envuelto en las repliegues del manto del talento, y forzoso es conceder que el Diputado a Cortes por Don Benito lo tiene, porque de él nos ha dado gallardas musas.

Edictos administrativos y judiciales de escaso interés.

Lista de asociados y mayores contribuyentes de La Codosera.

Edicto del capitán ayudante del regimiento infantaría de Gravelinas, anunciando la subasta que se celebrará el 16 del corriente de varios efectos.

Pacotillas

En las cercanías del Cabo han sufrido una nueva derrota los Ingleses.

Y el Standard dice que es desconsoladora la circunstancia de que fuerzas británicas puedan sufrir tan considerables pérdidas en punto tan próximo al Cabo... de la guerra anglo-boer.

Porque si la paz no se hace en el término de un mes, no va a quedar para muestra ni un inglés!

Ha sido llevado a los tribunales el periódico El pueblo, de Madrid, por la publicación de un artículo titulado «El negocio de la Plata».

¡Me alegro!

A ver si de esa manera se descubre don

de está la plata del negocio.

Ya están acordados varios de los festos con que se ha de solemnizar el juramento del Rey.

Porque, según dice un notable periodista, eso del coronamiento es una impropiedad porque no hay tal coronamiento.

Los festejos acordados hasta ahora son:

Un torneo nacional en la plaza de Armería.

Y una garden party en el campo del Moro.

A esta última fiesta concurrirán todos los Alcaldes y síndicos de España.

ESTRANI

Entre los trabajos que contiene el Madrid Cómico de esta semana figura el primer capítulo del «Manual del perfecto torero», original del testivo escritor Enrique López Martí, cuyo Manual publicará con ilustraciones el popular cole

ga para las próximas fiestas reales.

También forman parte del sumario de este número artículos y poesías de Fray Candil, Limendoux, Iglesias, R. Jiménez, Ángel Guerra, Bello, Oaeete, Carrón, y otros escritores, y además dibujos y caricaturas de Santana Bonilla, Leal da Cárdena y Méndez Álvarez, y artísticas fotografías.

E Boletín del 5 publica:

Registro de la mina de hierro «Afonso».

termino de la aldea de San Jorge, hecho por don Leocadio Macías.

Otro de la de hierro «María», término de Azuaga, hecho por don Eugenio Serrano, en nombre de don Manuel del Castillo.

Otro de la también de hierro «Pilar», término de Olivenza, hecho por don Enrique Salvador y Lledó.

Relación de las cantidades que por el impuesto del 3 por 100 sobre el producto bruto de la explotación deben satisfacer varias minas en el primer trimestre del año actual.

Edictos administrativos y judiciales de escaso interés.

Lista de asociados y mayores contribuyentes de La Codosera.

Edicto del capitán ayudante del regimiento infantaría de Gravelinas, anunciando la subasta que se celebrará el 16 del corriente de varios efectos.

Licororo El mejor digestivo.

CATÁSTROFE EN EL GUADIANA

Sesión del Ayuntamiento

La sesión de ayer la presidió el Alcalde D. Ignacio Santos, concurriendo los concejales señores Merino, Muñiz, Rey, González de Segovia, Morán, Marquez, Martínez Cabrera, Bajarano, Gutiérrez, Panagua, Martínez Rodríguez y Osorio.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

En señal de duelo por la catástrofe ocurrida anteayer en el Guadiana, se acordó levantar la sesión, resolviendo antes que el Municipio costear los gastos que origine el entierro de las 9 víctimas y ceder la propiedad de 9 nichos para que se les dé sepultura. Además se nombraron tres comisiones presididas por el Alcalde y los tenientes de Alcalde Sres. Merino y Bajarano para expresar a las familias de los finados el sentimiento de la Corporación que es seguramente la de todo Badajoz por la referida catástrofe.

Las comisiones fueron inmediatamente a llenar su cometido.

Visita al Prelado

Para que el entierro de las víctimas de la catástrofe de anteayer revistiera el carácter solemne que el Ayuntamiento deseaba, era preciso que la comitiva recorriera un trayecto más largo que el cortísimo que media entre el Hospital civil y la capilla de San Sebastián, que se halla contiguo. Además, la Corporación quería que todos los féretros fuesen conducidos de una vez y no separadamente. Por todo ello se estimó necesario que una comisión del Ayuntamiento se lavistara con el Sr. Obispo de la Diócesis, D. Ramón Torrijos. Dicha comisión compuesta del Alcalde D. Ignacio Santos y los concejales señores G. de Segovia, Vega, Rey, Martínez Rodríguez y Osorio, visitó al Prelado quien a la sazón se hallaba en el Seminario Conciliar. El Obispo manifestó que el clero se asociaba al sentimiento que la catástrofe había producido en la ciudad y que por su parte estaba dispuesto a dar cuantas facilidades se apetecieran y a coadyuvar eficazmente para que se realizaran los propósitos del Ayuntamiento de Badajoz, sin que hubiese que hablar de la cuestión de derechos. Cada cual expuso su parecer sobre aquel punto, lugar en que debiera cantarse el responso, etc. y se convino que en el palacio municipal se reuniesen las autoridades y comisiones y que todos se encaminaran al Hospital civil para recoger los cadáveres, dirigiéndose a la catedral donde al Clero llenaría la misión que, en los entierros, lleva a cabo ordinariamente en la capilla de San Sebastián. El señor Torrijos anunció desde luego que concurriría al referido acto, asistiendo también los curas de todas las parroquias de la ciudad, incluso el de la barriada de la estación.

Estuvo presente á la conferencia el Sr. Dean de la catedral, quien así mismo se manifestó propicio a contribuir por su parte, en lo que de él dependiese, a satisfacer los deseos de la Corporación municipal.

La comisión quedó altamente satisfecha del resultado de la entrevista y nosotros al hacerlo público enviamos sinceros plácemes al Sr. Torrijos por su noble proceder.

Al salir del Seminario Conciliar la comisión, fué á ver á D. Eladio Rodríguez para expresarle que la Corporación municipal se asociaba al dolor inmenso que le embargaba; después el Alcalde y el Sr. G. de Segovia marcharon al palacio municipal á fin de ocuparse en las invitaciones para el entierro y los Sres. Vega, Rey, Martínez Rodríguez y Osorio, fueron á la funeraria de D. Florencio Garrote para escoger nueve féretros y nueve coronas.

El entierro

La catástrofe de anteanoche en el río Guadiana, de la que durante mucho tiempo guardará memoria, seguramente, todo el vecindario de la capital, fue horrible, como dijimos en el extraordinario ayer; así se explica que la explosión del sentimiento público haya sido inmensa, unánime.

¡Cuántas lágrimas corrieron en la anterior mañana al ver sacar del río los cadáveres de seis preciosos niños y de una agraciada jovencita de 23 años! Cuántas personas sintieron humedecerse sus ojos al oír contar los detalles de la extracción, y que las hijas de D. Eladio Rodríguez, Antonia y Rafaela, aún tenían cogidos con los dientes los pañuelos que pusieron en la boca por indicación que su desdichada madre, víctima también de la catástrofe, les hiciera, según parece, al ver que se hundía el barco, y creyendo que así se librarian de la muerte.

Esa indicación revela que la esposa de D. Eladio Rodríguez, en aquellos supremos instantes y preocupándola más el peligro que sus hijas corrían, que el suyo propio, solo pensaba en el medio de que estas pudieran salvase.

Pero ocupémonos del entierro de las siete víctimas extraídas ayer del Guadiana y de las dos que fueron sacadas anteanoche.

Desde las cuatro de la tarde miles de personas comenzaron á situarse en las plazas de la Constitución y de Minayo y en la calle de Moreno Nieto.

Antes de las seis se encontraban reunidos en el palacio municipal el Gobernador civil Sr. López Uzarrábal, el Obispo de la Diócesis, el Presidente de la Audiencia Sr. Jiménez, el teniente fiscal D. Ángel de Vera, los magistrados Sres. Cárasco, Valdés y Fernández, el Alcalde Sr. Santos, el Delegado interino de Hacienda Sr. Meléndez, el Presidente de la Diputación Sr. Cortés y la mayoría de los concejales; el Decano del Colegio de Abogados Sr. López Rubio; el Presidente del Ateneo Sr. Muriel; una representación de la Diputación provincial compuesta de los Sres. D. José del Solar, D. Carlos Pérez y D. Jesús Lopo; otra de la Cámara de comercio en la que figuraban los Sres. Castellano, Pía y Ramallo, otra de la Cámara Agrícola, otra de la Sociedad Económica de Amigos del País; otra del Liceo de Artesanos compuesta de los Sres. Cabezas, Fernández y Valcarce, otras de las familias de las víctimas y comisiones militares de Tesorería y de la Intervención de Hacienda, de la Administración de Contribuciones, de las oficinas y demás dependencias de la Diputación del Centro telegráfico, del Cuerpo de correos, de obras públicas, del Banco de España, de las oficinas de póstos y langostas, de las oficinas y demás dependencias municipales etc., etc.

En la plaza de la Constitución se hallaban las bandas de música de los regimientos de Gravelinas y Castilla y la municipal.

El Gobernador civil invitó a las autoridades y á las representaciones oficiales para que pasaran al salón de sesiones, donde expresó que Badajoz daba una gallarda prueba de sus nobles sentimientos asociándose á la desgracia que contrastaba á todos los vecinos; que al entierro de las víctimas iban á asistir las autoridades de todos los órdenes, representaciones del ejército, de la magistratura, de los Centros docentes y de todas las oficinas públicas, y que para que el acto resultase con toda la solemnidad que deseaba el Ayuntamiento de la capital, que era el iniciador de la triste ceremonia, habría una presidencia para cada una de las familias de las víctimas y luego, en último término iría otra presidencia con usta del Prelado de la Diócesis, del Gobernador civil, el Alcalde, los Presidentes de la Audiencia y la Diputación, del Fiscal

de la Audiencia, del Delegado interino de Hacienda y de la autoridad militar a un Delegado suyo si lo enviaba; indico que en las otras tres presidencias figuraron los tenientes de Alcalde D. José Bejarano, D. Alfonso Rodríguez Doncel y don Alberto Merino, con diferentes representaciones, que citó de los centros y entidades que se hallaban presentes y la de las familias de las víctimas. (La de Eladio Rodríguez la llevaba D. Antonio Sierra y las de las otras familias, varios parientes).

Enterados todos de los puestos que debían ocupar, salieron de las casas consistoriales, dirigiéndose por la plaza de la Constitución y calle de Moreno Nieto á la plaza de Minayo donde se halla el Hospital civil.

Fueron sacados de éste los nueve féretros que guardaban los cadáveres y el cortejo fúnebre marchó por dicha plaza de Minayo y calle de Moreno Nieto á la Iglesia Catedral, entrando en ella por la puerta del Centro, y una vez que el clero llenó su cometido, salió aquél por la denominada la Antigua, dirigiéndose por el mismo trayecto de antes, a las inmediaciones de la capilla de San Sebastián, donde se despidió el duelo.

El orden que guardó la comitiva fue el siguiente:

A derecha e izquierda iban en primer término doce pobres, las escuadras de bomberos, serenos y municipales, los porteros de la Diputación, del Instituto y del Ayuntamiento, los porteros y alabardas de la Audiencia, llevando grandes hachones encendidos; seguían los empleados de todas las dependencias y las comisiones civiles, militares, de los centros y sociedades de la capital, el Ayuntamiento precedido de los maceros —que llevaban enlutadas las mazas— y la presidencia que podremos llamar general, compuesta del Obispo, el Gobernador civil, el Alcalde, el Presidente y el Teniente Fiscal de la Audiencia, el Presidente de la Diputación, el Delegado interino de Hacienda y el comandante de la Guardia Civil, llevando detrás una sección de la benemérita y la música del regimiento de Castilla.

En el centro de la comitiva iban los estandartes de varias hermandades; el clero de todas las parroquias, con cruz alzada, y los capellanes de coro; después los féretros que guardaban los cadáveres de la mujer de Antonio Meléndez, Polonia Vázquez y de la niña Cristina Panesco, con la presidencia que se había señalado; luego, los féretros que encerraban los cadáveres de los niños Lola y Francisco Díaz Acosta, con otra presidencia, y a continuación los féretros que guardaban los cadáveres de dona Francisca Rodríguez, esposa de D. Eladio Rodríguez, de sus hijas Antonia y Rafaela y de sus sobrinas Isidra y María.

En el centro iban también, la banda municipal primeramente y en segundo término la del regimiento de Gravelinas.

El trayecto que recorrió el cortejo fúnebre estaba ocupado por multitud de personas, y los balcones y ventanas hallaban se también atestados de gente.

Los balcones del Liceo de artesanos y del Casino, ostentaban negras colgaduras.

Los ojos de muchísimas mujeres y aun de algunos hombres, se llenaron de lágrimas al ver pasar los féretros. Ciertamente que el cuadro no podía ser más triste. Dios quiera que Badajoz no vuelva á ver representar otro semejante.

El acto de ayer, con todos en sus tristesas, resultó solemnisimo: fué la expresión fiel del sentimiento unánime de un pueblo.

Si la desgracia no hubiera sido tan grande, y revestida de terribles características, aquél acto podría servir de lenitivo á las familias de las víctimas.

Elogios para los que tomaron la iniciativa y para todos los que han contribuido á su realización. Los omitiremos. Básate la satisfacción de haber dejado satisfecho a la opinión pública.

EL DIA 9 DEL CORRIENTE

Iglesia Catedral, solemnes funerales por el eterno descanso de las

Víctimas causadas por el siniestro ocurrido en el río Guadiana,

la noche del 6 del actual.

El Exmo. Ayuntamiento de esta ciudad invita á todas las Autoridades, Centros y Corporaciones provinciales y al vecindario en general, para que asistan al expresado acto, que tendrá lugar a las diez y media de la mañana.

No se reparten esquelas.



R. I. P.

Algunas noticias.

La Junta directiva del Liceo de Artistas acordó ayer dedicar una corona á la memoria de las víctimas de la catástrofe.

Dicha corona fué colocada en el féretro que guardaba el cadáver de doña Francisca Rodríguez esposa de D. Eladio Rodríguez.

Anteanoche hubo en la calle de Doctor Lobato, número 9, un incendio que por fortuna fué dominado en breve.

GENERAL
La circunstancia de hallarse ocupado anteanoche don Luciano Sampérez, jefe de la escuadra de bomberos, en los trabajos para extraer del río los cadáveres de las víctimas de la catástrofe, fué causa, sin duda, de que no mandara suspender el baile que estaba anunciado en el Gimnasio.

El Ateneo levantó anoche la sesión en señal de luto.

No tienen fundamento las noticias que ayer tarde circularon acerca de D. Francisco Rodríguez, padre político y padrastro de D. Eladio Rodríguez.

El estado de aquel es relativamente satisfactorio según nuestras noticias.

ANUNCIO.

Regimiento Cazadores de Villarrobledo

23 DE CABALLERIA.

Debiendo venderse en pública subasta trece caballos sobrantes del expresado Cuerpo, se anuncia al público para conocimiento de las personas que deseen adquirirlos, á fin de que se presenten en el Cuartel de la «Bomba» de esta Capital, el dia 16 del corriente; á las 11 de su mañana, donde tendrá lugar el acto, ante la Junta nombrada al efecto.

Badajoz 7 Abril de 1902.—*El Comandante Mayor: FRANCISCO LESCANO.—V.º Bº El Coronel: BIELSA.*

SOLICITADAS EN CLASE DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUBASTA

DE CABALLERIA.

CLASE EN CABALLERIA DE OFICIALES EN LA SUB

